

5 a las 5, 50 años en sombra de la tarde

Celebración lorquiana

La casa natal del poeta acogió un emocionado acto de homenaje a quienes desafiaron a la censura en 1976



JOSÉ ANTONIO MUÑOZ

No es fácil que cualquier tradición cumpla medio siglo sin perder su esencia. Pero es que la tradición que una vez más, como una faena de Ignacio Sánchez Mejías, se consumó a la taurina hora de las cinco de la tarde en el día de ayer, 50 años después, no es una tradición cualquiera. Es el recuerdo emocionado a un fuerterino en la casa que le vio nacer. Es Federico García Lorca quien justifica este encuentro de cuerpos y almas en torno a su obra. Hace medio siglo, los cuerpos que arriesgaron su integridad enfrentándose a la zona gris que en el calendario responde al nombre de 1976 estaban de otra manera. Quizá eran más imprudentes, o más idealistas. Quizá no estaban tan golpeados por los años y los daños. Pero el periodista y escritor Eduardo Castro representó a aquella lista de 33 sospechosos de libertad y escritores de un manifiesto histórico con la misma sonrisa de siempre. Ellos, los 33 que quisieron celebrar al poeta cuando aún suponía un riesgo, fueron galardonados con el Pozo de Plata, la máxima distinción que el Patronato Federico García Lorca entrega en este día.

El acto de entrega, en el patio de la casa natal, se inició con unas palabras del director de dicho Patronato, Juan Castilla, quien recordó las motivaciones de aquellos pioneros. «Este es un homenaje conjunto a aquellos 32 hombres y aquella mujer, Antonina Rodrigo –presente en el acto–, de los cuales aproximadamente han fallecido ya. Pero nos queda la otra mitad, algunos de los cuales están hoy presentes», dijo. A continuación, el alcalde de Fuente Vaqueros, José Manuel Molina, recordó que un niño descubrió «la música de la vega y el rumor del agua entre estas cuatro paredes. Este es un lugar de memoria, y hoy no solo escuchamos el verso del 'Llanto', sino el latido de otro acontecimiento que cambió nuestra historia». Del mismo modo, subrayó que lo ocurrido hace 50 años fue un grito de liber-



Eduardo Castro recibió el Pozo de Plata que le entregó el presidente, Francis Rodríguez. J.A.M.



Antonina Rodrigo, en el acto. J.A.M.

dad, donde la palabra derrotó al silencio y la memoria derrotó al miedo. «Con ese acto, se devolvió la voz a quien nunca debió ser silenciado. Se sembró entonces una semilla que hoy sigue dando fruto», añadió.

Fue el escritor José Carlos Rosales quien intervino a continuación haciendo una lectura poética, pero antes recordó que aquel 5 de junio de 1976 se gestó un compromiso en el que se embarcaron. «Estuvimos allí como quien iba, feliz, a celebrar un cumpleaños...», comenzó la lectura Rosales de un poema propio que evoca aquella jornada. «Queríamos romper el miedo y sacar del olvido a quienes estaban exiliados o enterrados bajo tierra», continuó leyendo. La potencia evocadora de sus palabras arrancó un sonoro aplauso de la concurrencia.



Piezas de la exposición 'Eterno limitado'. J.A.M.

A continuación, fue Juan Castilla de nuevo quien tomó la palabra para leer la lista de los 33: Cayetano Aníbal, Juan Manuel Brazam, Eduardo Castro, José Cazorla, Antonio Checa, Rafael Fernández Píñar, Rafael Guillén, José Heredia Maya, Antonio Jiménez Blanco, Antonio Jiménez Millán, José García Ladrón de Guevara, Juan Jesús León, Nicolás María López Calera, el inolvidable Juan de Loxa –fuerte ovación en su recuerdo–, Mariano Maresca, Luis Martín Altozano, Francisco Martín Morales, Ricardo Martín Morales, Enrique Morón, Justo Navarro, José María Ojeda, Jerónimo Páez, Buenaventura Porcel, Antonio Ramos Espejo, Juan Antonio Rivas López, Antonio Rodelas, Antonina Rodrigo, Juan Carlos Rodríguez, José Carlos Rosales, Juan José Ruiz Rico, José Salobreña, Andrés Soria y José Luis Valverde.

CFIRAS PARA EL RECUERDO

1976

Fue el año en que tuvo lugar el primer 'Cinco a las cinco' que conmemora el día natal de Federico García Lorca

30

Fueron los minutos que duró el acto: 30 minutos de libertad

33

Fueron los impulsores de aquella celebración, ayer homenajeados.

Fue Eduardo Castro quien recibió, en nombre de los 33 la estatuilla del Pozo de Plata de manos del presidente de la Diputación, Francis Rodríguez. Castro recordó aquel deseo que impulsó «a cuantos tuvimos algún protagonismo tanto activa como meramente presencial en aquella media hora de libertad en la plaza de este pueblo». Señaló que ese deseo no solo sigue vigente 50 años después, sino que les anima «a no bajar los brazos y mantenerse firmes, unidos y bien alerta ante las amenazas que desde ciertos sectores de la sociedad y la política se empeñan en nublar nuestro actual horizonte de normalidad y convivencia». Castro ilustró además esta idea con los versos de Lorca: «Pero no hay olvido ni sueño. Carne viva. Los besos atan las bocas en una maraña de venas recientes. Y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso. Y el que teme la muerte la llevará sobre sus hombros». Subrayó su lectura expresando la idea de que la muerte de Federico todos los amantes de su obra la llevan sobre sus hombros, sobre todo desde que leyeron cualquiera de los poemas salidos de su pluma. «Pero el 5 a las 5 no surgió para rememorar ni llorar su pérdida, sino para celebrar y rememorar su vida. Y por eso precisamente elegimos para hacerlo este día, en recuerdo y homenaje a su llegada al mundo en un lugar y en una casa como esta, privilegiada ya desde entonces por la inmensa magia de la palabra y la poesía», concluyó el periodista.

Tras la intervención de Castro, fue el propio presidente de la Diputación quien tomó la palabra, para ponderar la excepcionalidad de la jornada de ayer. «Hoy, no es un 5 a las 5 cualquier-

ra, es un día especial, porque celebramos la vida y el legado de Federico, pero también reconocemos a quienes hicieron posible que su voz volviera a escucharse con fuerza. A que todo esto fuera posible y se haya convertido en un día de celebración, de memoria y de reconocimiento». Así, tras felicitar a los representantes de los 33, los definió como un grupo de personas que dieron un paso valiente a sabiendas de que la cultura, la memoria y la libertad siempre encuentran su camino. «Aquel primer homenaje público a Federico García Lorca después de la dictadura fue mucho más que un acto cultural. Fue un gesto de compromiso, de respeto y de amor. Hoy os agradecemos con este Pozo de Plata que abrierais un camino que seguimos recorriendo».

Sobre este particular, subrayó el compromiso que desde la Diputación y el Patronato Lorca se tiene para seguir contribuyendo y dando pasos para que la casa natal siga siendo un punto de encuentro para la cultura y para el impulso de la creación y el talento.

Programación especial

Rodríguez aseguró que la programación cultural de este 50 aniversario «es muy especial, con grandes nombres, con música, poesía, teatro y arte, y propuestas que demuestran que Lorca sigue inspirando a nuevas generaciones. «Porque el mejor homenaje que podemos hacerle a Federico no es solo recordar lo que fue, sino conseguir que siga emocionando hoy y que siga emocionando mañana». Después de las palabras del presidente, Antonina Rodrigo reivindicó el papel de las mujeres en aquella primera celebración y Jerónimo Páez improvisó algunos versos que recuerda de aquella jornada.

La tradicional exposición que viste la Sala Granero cuando llega junio tiene este año el título de 'Eterno limitado', y celebra el centenario de 'Oda a Salvador Dalí, una obra fundamental escrita por el fuerterino tras su estancia en Cadaqués. El proyecto artístico, liderado por la profesora de la UGR Consuelo Vallejo, quien ejerce como comisaria, analiza la compleja relación intelectual y erótica entre el poeta y el pintor, utilizando ilustraciones para interpretar cada estrofa del poema. profundiza en la evolución del manuscrito original, destacando términos clave como Muerte y Arte que Lorca añadió para la publicación definitiva. A través de analogías visuales, se explora un retrato metafórico donde las identidades de ambos genios se entrelazan y superponen.

Un recital del Cuarteto Nazari, donde se interpretaron versiones de las 'Canciones populares' de Federico puso el punto y seguido a la tarde, que continuó con una mesa redonda en el Centro de Estudios Lorquianos con la presentación de la novela gráfica '30 minutos de libertad. El primer cinco a las cinco', de Juan Pintor, y una mesa redonda llamada 'Memoria y vida de Federico', y en la cual participaron María José Gálvez, Laura García Lorca, Luis García Montero y José Manuel Molino. El pianista Chico Pérez ofreció un concierto en la explanada del teatro bien entrada la noche.